

actualidad

EL FILÓSOFO IRLANDÉS VISITA LA MONCLOA

El maestro Pettit examina al alumno Zapatero

El ideólogo de cabecera del presidente analiza, en declaraciones a "Tiempo", si el Gobierno socialista cumple con los ideales del republicanismo cívico.

Carolina Martín

cmartin.tiempo@grupozeta.es

José Luis Rodríguez Zapatero comenzó a leer al filósofo político Philip Pettit y analizar su teoría del Republicanismo cuando era diputado en 1999. El propio presidente ha reconocido que "leyendo a Pettit descubrí que de lo que hablábamos era republicanismo", recuerda uno de sus más estrechos colaboradores. Después de llegar a la Secretaría General del PSOE, en julio de 2000, transmitió esas ideas a los socialistas en diferentes actos públicos, como la Conferencia Política de 2001. Una vez en el Gobierno, se ha propuesto llevar a la práctica los principios teóricos de su filósofo político de referencia. Por esta razón, cuando se conocieron en 2004 no dudó en invitar a Pettit a que analizase en 2007 cuánto se acercaba la gestión de su Ejecutivo a los ideales de la república cívica que propugna el politólogo irlandés.

Esta semana *maestro* y *discípulo* vuelven a reunirse en Moncloa, pero no para hacer la evaluación acordada, sino para compartir puntos de vista en un encuentro informal de carácter privado. La relación entre ellos se consolida y Pettit valora los esfuerzos del presidente en estos años: "Al abrazar la tradición del republicanismo cívico, Zapatero aceptó un compromiso mucho más exigente que el de la

Tercera Vía, que es más vaga, indefinida e inconcreta", explicó a "Tiempo".

El filósofo asegura que hará el análisis sobre los logros que el Gobierno ha alcanzado o incumplido más adelante, en una conferencia pública en 2007. "Se lo debo a Zapatero y al pensamiento republicano que compartimos", explica. En este tiempo, Pettit ha seguido la pista del presidente y parece tener una idea bastante clara de cómo van las cosas,

La tradición del pensamiento político republicano —no como antimonárquico si-

El politólogo sostiene que...

“

Al abrazar la tradición del republicanismo cívico, Zapatero aceptó un compromiso mucho más exigente que el de la Tercera Vía, que es más vaga, indefinida e inconcreta.

Estoy impresionado por varios logros: el rechazo a la guerra, el inicio de un diálogo sobre el modelo territorial de España, el liderazgo en temas como la violencia doméstica o los derechos de los homosexuales.

no en el sentido de *ciudadanismo*— encaja con la de la izquierda progresista. La teoría de Pettit se apoya en la libertad como "no-dominación" y en la fortaleza de la ciudadanía (*ver recuadro página 38*).

Primer examen. A petición de esta revista, Pettit ha respondido a algunas cuestiones de actualidad en España y ha hecho un balance sobre las actuaciones del Ejecutivo de acuerdo con las bases del

modelo republicano. Su conclusión acerca de la labor realizada en estos dos años es bastante favorable para el presidente español: "Estoy impresionado por el número de logros". El politólogo enumera las medidas emprendidas por el Ejecutivo de Zapatero en estos dos años y medio que se aproximan al ideal republicano: "El público rechazo a la guerra, el inicio de un diálogo sobre el modelo territorial de España y el papel del Gobierno; el



EFE



↑ **Encuentro**
Zapatero y Philip
Pettit en julio de
2004, cuando se
conocieron.

Pettit ofrecerá en 2007 una conferencia pública **para valorar la gestión de ZP**

ña necesita una reforma radical, ya que el nivel de escolarización en secundaria es mucho más bajo de lo que debería ser. Y en economía, aunque presenta un crecimiento alto, existe una necesidad evidente de alimentar la I+D para desarrollar la industria de alta tecnología”, matiza.

Terrorismo y federalismo. La teoría de la república cívica habla de libertad como “no-dominación”, pero ¿cómo se aplica en una sociedad que lleva tres décadas sufriendo el terrorismo de ETA? A la pregunta de qué puede ofrecer un Gobierno legítimo a una organización terrorista para alcanzar la paz sin violar el concepto de “no-dominación”, Pettit tiene claro que no es tan fácil trazar una línea: “La historia demuestra que si un Gobierno tiene que enfrentarse a problemas de te-

El sistema educativo en España necesita una reforma radical y en economía, aunque el crecimiento es alto, existe una necesidad evidente de alimentar la I+D para desarrollar la industria de alta tecnología.

Es importante que un político, después de escuchar las preocupaciones del pueblo, esté preparado para liderar y no sólo seguir las encuestas. Y en este terreno me parece que Zapatero lo ha hecho bastante bien.

La historia demuestra que si un Gobierno debe enfrentarse a asuntos de terrorismo, lo mejor es que sea imaginativo. La insistencia moralista en no dialogar con los disidentes no conduce a sitio alguno. ”

firme liderazgo mostrado en temas como la violencia doméstica o los derechos de los homosexuales; la Ley de Dependencia; y el papel activo, pacificador, de tender puentes entre España y Europa, Suramérica o la comunidad de naciones en su conjunto”.

Pettit se muestra más moderado a la hora de destacar los fallos del Gobierno socialista porque cree que son “difíciles de juzgar después de tan sólo dos años”. Sí

acepta, en cambio, señalar “las áreas donde aún hay mucho por hacer. Está claro que la Ley de Dependencia es sólo un primer paso para desarrollar un marco que permita a los más pobres y débiles saber que son reconocidos como iguales por sus conciudadanos y que reciben una oportunidad real de vivir una vida satisfactoria”.

Los dos principales problemas que identifica son la educación y el atraso tecnológico: “El sistema educativo en Espa-

rrorismo, lo mejor es que se prepare para ser imaginativo, incluso pragmático. Esto es lo que los ciudadanos deben ser capaces de esperar de sus líderes”. En contraposición, no entiende “la insistencia moralista de no dialogar con los disidentes hasta que no acepten las condiciones más rigurosas”. Desde su punto de vista, esta actitud puede “funcionar en los cuarteles electorales [de algunos partidos], pero no conduce a sitio alguno; o, ▶

.actualidad.

EL PERIÓDICO



El nuevo Republicanismo

→ Philip Pettit está considerado como uno de los principales ideólogos de la teoría republicana moderna, sobre todo desde que publicó en 1997 su libro "Republicanismo".

→ En el centro de su teoría sobre la libertad política está el concepto de "no-dominación", que exige que nadie sea capaz de interferir arbitrariamente en las elecciones de la persona libre. Esta "no-dominación" puede verse promovida en

una sociedad o bien por la vía de que todos lleguen a tener iguales poderes, o bien por las vías de un régimen jurídico que frene las ansias de dominación de la gente.

→ El Estado republicano debe cumplir una serie de condiciones: la primera es la del imperio de la ley; la segunda es la dispersión del poder; la tercera es la "contramayoría, según la cual tienen que dificultársele, no facilitársele, a la vo-

luntad mayoritaria las modificaciones de leyes fundamentales".

→ Pettit sostiene que la democracia ideal no está basada en el consentimiento de las gentes, sino en el hecho de que cualquier acto del Estado pueda tener contestación popular. El ideal es, por tanto, la democracia contestataria: "El pueblo tiene derecho a desafiar y a resistir las leyes que sean de naturaleza arbitraria".

► más bien, lleva a que se prolongue el problema".

La explicación de Pettit se centra también en las obligaciones del Estado. Sostiene que para un Gobierno, la principal es "proteger a los ciudadanos de las amenazas de quienes se saltan la ley". Pero el filósofo profundiza más y considera esencial distinguir dos tipos de delincuentes, "aquellos que son meros criminales y quienes están movidos por otros incentivos, por muy confundidos que sean estos últimos". Pettit concluye que "el Go-

bierno siempre tendrá la obligación de proteger a sus ciudadanos lo mejor que pueda contra los terroristas. Pero tiene asimismo la obligación de encontrar un espacio común de paz con aquellos que se levantaron en armas contra la comunidad. Sólo un cínico pensaría de otra manera".

Preguntado por si comunidades autónomas como Cataluña y el País Vasco tienen derecho a la autodeterminación, Pettit contesta que "las comunidades políticas son siempre dinámicas, están siempre en proceso de renovación y reafirmación.

← Teorías políticas

Philip Pettit se ha convertido en el ideólogo de referencia para Zapatero.

Si una comunidad entera llegase a sentirse alienada por un Gobierno central, no podemos pensar que no tiene ningún derecho y que el Gobierno debe insistir simplemente en mantener el status quo. Una política saludable y un gobierno sensato tratarán siempre de superar retos de este tipo, afrontándolos de forma activa y no esperando hasta que se conviertan en una fuente mayor de división".

Respecto al debate sobre si España es un Estado federal, el filósofo apunta a que "no lo es desde un punto de vista formal, pero claramente abraza principios de descentralización regional y subsidiariedad política que le alejan de un modelo de Gobierno unitario. El hecho de que España no encaje perfectamente en ninguno de los modelos no es razón para lamentarse. Es la base para construir una respuesta española a una situación particular de España".

Liderazgo. En términos más globales, la valoración de Pettit sobre la gestión del Ejecutivo se completa con un elogio al liderazgo de Zapatero. Cuando se conocieron, aconsejó a un recién nombrado presidente que el Gobierno fuera humilde, superada la mitad de legislatura, inci-

Pettit cree que hay que encontrar un espacio común con quienes se levantaron en armas

de en su capacidad para escuchar. "Es importante que un líder político, después de escuchar las preocupaciones del pueblo, esté preparado para liderar y no sólo para seguir las encuestas. En este terreno me parece que Zapatero lo ha hecho bastante bien. No puede haber ganado muchos votos haciendo lo que consideraba correcto en asuntos como la homosexualidad y la autonomía regional".

Después del encuentro en La Moncloa, quizá Pettit le dé algún nuevo consejo a su alumno Zapatero para la segunda mitad de la legislatura. ●